Versos Libres

Obra Póstuma

JARDIN EDITORA

Versos Libres

TRIGUEIRINHO

Obra Póstuma

Versos Libres

IRDIN

Copyright © 2020 José Trigueirinho Netto

Titulo original en portugués:
Versos Livres
Publicado por Irdin Editora

Versos Libres

Los recursos generados por los derechos de autor de todos los libros de Trigueirinho son revertidos en el mantenimiento de la Fraternidad - Federación Humanitária Internacional y sus afiliadas.

Tapa, traducción, diagramación y revisión
Equipo de voluntarios de la Asociación Irdin Editora

Datos Internacionales de la Catalogación en la Publicación (CIP)

Trigueirinho Netto, José

Versos libres / Trigueirinho. – Carmo da Cachoeira : Irdin, 2020.

120p.

ISBN 978-65-990510-2-9

1. Espiritualidad. 2. Autoconocimiento. I. Título.

CDD: 291.4

Derechos reservados

ASSOCIAÇÃO IRDIN EDITORA
Cx. Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000
Tel.: (55 35) 3225-2252 | (55 35) 3225-2616
www.irdin.org.br

Esta edición fue impresa en septiembre de 2020,
en *Artes Gráficas Formato Ltda.*,
en sistema offset, papel offset 90 g.
IMPRESO EN BRASIL

ÍNDICE

Al lector 11

Primera parte

SEGUIR

Eternidad 15
Mundos distantes 17
Camino 18
Oportunidades 19
Dádivas 20
Peregrino 21
Atención a la meta 22
Nuevo sendero 24
Verdad 25
Devoción 27

Comunión 29
Servicio 30
Vida 32
Estrellas 34
Fuente de Luz 35
Valles y Cumbres 36
Portal del Sol 37
Hermandad 38
Vibraciones 39
Unión 40
Consciencia 41
Transformaciones 42
Fuego, Luz y Sonido 43
Impersonalidad 45

Segunda parte

CONTINUAR

Todo 49
Creación 50
Despertar 51

Pruebas 52
Guerrero 54
La señal 56
Portales de Redención 57
Portales de Liberación 58
Trascendencia 59
Impulsos Proféticos 60
La tarea 62
Laberinto 63
Evidencias 64
El saber 65
Claves de las realizaciones 66
Lección 67
Amor Mayor 68
Innombrable 69
Preguntas 70
Más allá de las apariencias 71
Búsqueda 72
Semillas 74
Despojamiento 76
Ciclos 78

Tercera parte

PARA SIEMPRE

Afirmaciones – 1 83

Afirmaciones – 2 85

Afirmaciones – 3 87

Humildad 88

Simplicidad 90

Bien 91

Instrucciones 93

Jerarquía 95

Alborada 97

Luces 98

Nueva Tierra 99

Silencio 100

Paz 102

Gracia 103

Sacrificio 104

Entrega 105

Plenitud 107

Contemplación 109

Sublime Presencia 110
Pureza 111
Sinfonía 112
Fluir 113
El cántico 114
Proseguir 115
Sí 117
Encuentro 118
Infinito 120

AL LECTOR

Este conjunto de versos es una recopilación de la obra escrita de Triguerinho.

Originariamente en prosa y diseminados en decenas de libros, los textos reunidos aquí cobran nuevo ritmo y sonoridad que realzan la fuerza de la enseñanza.

Que el lector pueda recibir estas dádivas de los mundos internos y con ellas nutrir el corazón y el alma.

Primera parte

SEGUIR

ETERNIDAD

Silencio absoluto
Ningún movimiento en el espacio cósmico
y la Nada colma el Gran Vacío.

Ante la gloria infinita de la Eternidad,
el peregrino calla.
Cualquier palabra es vana para expresar lo inefable.

Una pequeña centella se enciende.
Es el despertar.
De esa centella emerge un vórtice de luz
y en un movimiento giratorio penetra el cosmos.
Es el inicio de una nueva etapa.

Largo parece el camino que ves
sin principio ni fin.
Eterno.
Por esa vía Aquel nunca visto por tus ojos
te hará cruzar el portal de Su reino.

Toma el sendero sencillo que vislumbras ahora
y llegarás a los mundos que trascienden la Tierra.
Reconocerás entonces lo que eres en la Eternidad.

MUNDOS DISTANTES

No te distraigas
del misterioso llamado al viaje interior.
Crea en ti la determinación de entregarte
cada vez más plenamente
a esos mundos distantes.
Y no te detengas en las formas que encontrares
en tu jornada.
Enciende en ti la llama de la devoción
y déjate incendiar por entero
en amor al Supremo.

CAMINO

¿Puede existir mayor fe que la del caminante
en la oscuridad siguiendo la Luz invisible?

Aún antes que el cielo oculte las estrellas,
deberás penetrar el primer portal.
Antes que la nueva alborada ilumine todos
los rincones de esta Tierra,
aprenderás a caminar sin miedo
bajo el resplandor de la fe.

Caminaste en la Luz,
ahora prepárate:
deberás tornarte la misma Luz.

Mucho más allá de este mundo está la vida que te anima.
Cuando estés exhausto de tanto caminar,
serena el corazón y descubre el Camino.

OPORTUNIDADES

Naves celestiales llegaron a tus puertos,
pero no recibiste a los sublimes mensajeros.
Perfumes de flores fueron derramados sobre ti,
preferiste, no obstante, el olor del egoísmo.
Tuviste oportunidades
que no pudiste comprender.
Caminos de Luz se abrieron ante tus ojos
y escogiste aquellos que encubrían tus errores.
Muchos avisos te fueron enviados.
Una cruz fue cargada,
mas no entendiste su mensaje.
Tú, humanidad, en cada uno de tus hombres,
en la medida de su consciencia,
deberás aprender la secreta lección del peso
de esa cruz
para estimular en ti los misterios de la Vida.

DÁDIVAS

Elevado a los universos espirituales,
vela en silencio por las riquezas confiadas a ti.
En reverencia al Supremo,
ve ampliarse el manantial que te llega
para el servicio al Todo.

En la compasión, encuentra la consagración del amor;
en la donación, el ennoblecimiento del servicio;
en la entrega, la perfecta comunión con la vida;
en el olvido de sí, la plenitud de la Verdad.

PEREGRINO

Olvida tu nombre,
olvida el pasado,
olvida el destino.
Camina.

Que tus pasos no dejen marcas,
tu cuerpo no proyecte sombras,
que él y la Luz se vuelvan uno.
Tu destino será el Camino,
y tu entrega, la vida del Creador.

Ante el hoy, la certeza de lo eterno.
Ante el mañana, la entereza del ahora.
Ante la prueba, la decisión de proseguir.
Ane la Gracias, los ojos mirando hacia el Cielo.
Ante lo que se acerca, la búsqueda de lo que hay
de sagrado en él.
Ante lo que se aleja, la entrega a la sabiduría
de los caminos.
El fiel peregrino solo sabe de la luz que le espera.

ATENCIÓN A LA META

— Señor, ¿qué puedo hacer para recuperar el tiempo perdido en tortuosos caminos?
— Entrégate a la Luz que desde siempre te llama.

— Señor, ¿cómo continuar en esta jornada con los dolores que sienten mis cuerpos?
— Entrégate a la Luz que te atrae de lo alto.

— Señor, ¿cómo abandonar tantos hermanos caídos en senderos oscuros?

— Entrégalos también a la Luz que ilumina tus paso,
mas no te detengas;
tampoco retrocedas para ampararlos,
pues, solamente, de la Luz la Luz puede surgir.

— ¿Cómo vencer el miedo arraigado en mis cuerpos como la herrumbre en el ancla de un barco?
— Olvida tus cuerpos;

Olvida el miedo,
olvida el ancla y el barco.

Coloca la atención en la meta,
y si el miedo se acerca a ti,
ignóralo y avanza.
Déjate tocar por la verdad
y el miedo se desvanecerá.

NUEVO SENDERO

Haces de luz atraviesan universos desconocidos.
Anuncian impulsos de verdad y sabiduría.

Cabe a ti despojarte de los ornamentos
adquiridos con el paso del tiempo.
Así recibirás la vestidura
que te será dada lucir en el universo nuevo.

Deberás vaciar las manos
para recibir el alimento
que distribuirás entre los carentes.

Con gratitud, sinceridad y pureza,
reconocerás a otros seres que caminan
a tu lado.

En los momentos más sombríos,
ellos te podrán ayudar
iluminando tu trayecto.

VERDAD

Mucho antes de haber pensado en consagrarte
a la Verdad,
ella ya pulsaba en tu interior.
Es la llama que da aliento,
da forma y expresión al ser;
es la vida que corre en tus venas,
que anima tu sentir y tu pensar;
es la base de la existencia en todos los niveles;
es la única, eterna, inmutable,
mas revestida de mil apariencias.
La Verdad se oculta en todos los lugares y
permanece intacta,
incólume,
virginal.

Si pretendes alcanzarla entera,
estás en el camino equivocado;
si quisieras develarla,
caerás en ilusiones.
Recorre el sendero del olvido de sí
y no dirijas tu querer a parte alguna.

Vaciándote de todo,
serás colmado por lo que no puede describirse
ni revelarse a los sentidos.
Serás absorbido en la revelación.

DEVOCIÓN

La devoción es la chispa del Fuego
que eleva a la humanidad.
Funde al alma en el espíritu
y al espíritu en el Infinito.
Arrebata al peregrino a las más sublimes
moradas del cosmos.
Está en el impulso que lo conduce a las profundidades
en búsqueda de la perfección.
Y en el esplendor de las naves silenciosas
que cruzan el cielo,
glorificando a Aquel que las envía en servicio.
Está en la redención del hombre que
se curva ante ella
sin comprender la realidad mayor.
La devoción lo ilumina,
y él ve la pequeñez de la materia ante la grandeza
de espíritu.
La devoción hace proseguir al aspirante
incluso cuando los embates de la vida agotan
sus fuerzas.

Movido por ella consigue avanzar
en medio de la oscuridad de la noche,
con la certeza de una alborada más bella,
prenuncio de tiempos nuevos para la Tierra.

COMUNIÓN

En los campos solitarios y en las cumbres desérticas,
nacen las flores más bellas.
Tan pequeñitas
pasan desapercibidas,
pero tan grandes en esplendor
glorifican a la Fuente de la Vida.
Reflejan con perfección
el arquetipo de su origen.

Florece así como esas creaturas.
Nada saben de su pequeñez ni de su grandeza;
solo alaban
y al alabar se elevan a los cielos.
Siguen el ritmo de las estaciones.
Su esencia está no solo en las semillas
sino en el polen, en las raíces y en las hojas.
Comulga con ellas de la Existencia Única.

SERVICIO

Tu trabajo, servir en silencio.
Tu instrumento, la entrega.
Tu campo de labor, la vida interna.
Tus semillas, las chispas de tu ser.
Tus frutos, no los tendrás,
mas alimentarán a los que cumplen la Voluntad
que te arrebató en unión.

Trabajo se encuentra en la puerta de casa.
Servicio, este pide decisión
de estar con brazos extendidos,
cuerpo desnudo, sin oponer nada a la ley.

El camino para seguir no está fuera,
sino dentro de ti.
Lo que debes cumplir pertenece al ahora,
a este preciso momento de tu vivir.

Tienes en tu ser la marca de los elegidos.

La acción dedicada al Creador vale más
que el imaginario sendero de la búsqueda espiritual.
La entrega en la total fe vale aún más
que la acción dedicada al Supremo.

Cuando las manos se separan,
están disponibles para acoger.
Cuando las imágenes amadas se desvanecen,
se abre el espacio para que el amor ancle.
Cuando la gratitud se eleva,
surge la cara oculta de la unión.
¿Dónde está la vida sino en el servicio,
y dónde está el servicio sino en el completo
olvido de lo creado?

Mayor alcance que el hablar, tiene el vivir;
más límpido que las claras palabras, es el actuar;
así, tu vida debe ser tu mensaje.
¿Existiría el vuelo sin el pájaro?
¿Y qué sería del vuelo sin las alturas de los cielos?
¿Qué seria del individuo sin el servicio,
y del servicio sin el Divino Plan?

VIDA

Impalpable para los sentidos,
inescrutable para los pensamientos,
insondable para la razón,
la Vida recorre silenciosas sendas,
se presenta donde no se la percibe,
se vacía cuando se la contacta,
se refleja en miles de formas
mas no se revela totalmente.

Con su presencia
emana aromas y bálsamos,
transforma lo imponderable,
redime lo perdido,
eleva lo que busca perfección.

Espejo de mil caras,
reino generador de luz,
en la trascendencia de los mundos,

ella también está
virgen, inmaculada,
como siempre estuvo,
desde la aurora de los tiempos.

La vida que aún desconoce la Vida
comprenderá sus secretos
cuando el ardiente impulso transfigure sus cuerpos
y los disipe en luz.

Dónate a la Vida,
dónate a más no poder
y habiendo llegado a ese punto,
mayor aún debe ser tu entrega.

¡Vida cuán misteriosa eres!
¡Guardas tantos secretos
y tan simple permaneces!

ESTRELLAS

Sigo el rastro de las estrellas que relucen en el firmamento.
Vislumbro la gran constelación
solo contemplada más allá de la Tierra y del Cielo.
Su canto inimitable
es sublime alabanza
que conduce a los viajeros de vuelta a la Morada.
Hasta los dioses intentan escucharlo,
y la vida del Supremo Creador vibra
incesantemente libre
en su pulsar.

¡Oh existencia cósmica, eterna,
sendero estrecho que nos expande horizontes,
elévanos a tu seno para que entonemos la nota,
el sonido primordial
que desde el inicio de los tiempos
espera nuestro despertar para revelarse!

Bendita eres a los ojos del Supremo Creador.

FUENTE DE LUZ

— ¿Dónde puedo, Señor, encontrar el agua
que saciará mi sed?
— Camina rumbo a la estrella que te guía.
— ¿Pero cómo podré lograrlo
si no tengo fuerza para dar los pasos?
Mis cuerpos parecen formados de materia
densa y pesada...
— Concentra toda tu atención en la estrella
que brilla ante tus ojos.
Solamente su luz disolverá tu ilusoria
identificación con los sentidos.
Sigue ese sendero y nunca te desanimes,
pues la fortaleza se oculta en la perseverancia;
y antes de bañarte en la luz de esa estrella,
no podrás elevarte más allá del círculo atávico
que te ata a la Tierra.
— ¿Cuál es el camino hacia el mundo de la eterna luz?
— Aprende el lenguaje de las estrellas
porque, con su voz silenciosa,
ellas jamás dejarán de mostrarlo.

VALLES Y CUMBRES

En la quietud de los valles se deslizan silenciosas luces.
Trabajan por el porvenir.
Construyen lo que aún no puedes ver,
pero que ahí está.
No temas: con un chasquido de tus dedos,
todo puede nacer.

Inescrutables son los designios internos.
No se sabe qué rumbo indicarán,
pues el cielo es más que una esfera.
Aunque es verdad: siempre llevan a lo Más Alto.

El cosmos marca los tiempos.
Abre ciclos.
Cierra tiempos.
Señala.
Conduce.

Que los sembradores de la Luz suban a las cimas
sin temer.

PORTAL DEL SOL

— ¿Conoces el poder de la voluntad?
— Tanto cuanto la luz me reveló.
— Empéñate entonces
en alcanzar la esencia de la compasión.
Tendrás el fuego y por él serás quemado
hasta que sepas usarlo en pro
de los que necesitan de él.

HERMANDAD

Los núcleos de la Hermandad no se esconden,
mas nunca son totalmente conocidos.
Se manifiestan por ley
y solo por ley se alcanzan.
En los pórticos se percibe su aroma sublime
y en los escalones de acceso,
la brisa de la verdadera unión.
Pasos indecisos no tocan ese suelo.
La meta es como un imán
que lleva a los pies al terreno sagrado.
Las virtudes anheladas se instalaron,
se volvieron inmanentes al ser.
La vida de la Hermandad se revela,
y la Tierra es ahora un lugar de hermanos.

VIBRACIONES

Cuando el relámpago corta los cielos,
los oídos aún no escucharon el trueno.
Cuando los ojos ven los últimos rayos,
el Sol ya cruzó el horizonte.
Cuando el aroma de la tierra mojada se hace sentir,
la lluvia ya pasó.
Cuando la mente absorbe una idea,
el corazón ya comprendió.

UNIÓN

Tu destino dependerá de las elecciones que hicieres.
Vientos nuevos soplan en tus tierras
trayendo la buena nueva.
Eres bendecido.

No caminas solo:
eres un grupo de mónadas,
una humanidad.
El paso de uno eleva a todos.

Avanza
la Ciudad de la Eterna Luz aguarda por ti.

CONSCIENCIA

Interacción de dos polaridades,
hija del poder creador y de la matriz universal,
la consciencia no existe por sí misma.
Se proyecta de plano en plano,
de Espejo en Espejo
en una sucesión de imágenes
hasta encapsularse en la idea del yo.
La imagen del Creador,
tiene en su centro al cosmos entero.
Está presente en la manifestación y en el soplo
que la anima,
dentro y fuera de todas las cosas.
Es el camino y el caminante.
Múltiple al mostrarse,
no pierde la integridad.
Es realidad indestructible.

TRANSFORMACIONES

Ardiente devoción une mundos distantes a la esfera terrestre.
Tú eres hijo del cosmos.
Despójate de tus trajes
y de las infantiles demandas que te manejan.
Aprende a reconocer la llama en tu interior,
que elevará a tus hermanos.

Eres parte de una red de trabajo.
Aspira, aspira al Fuego.
Él trae renovación
y destruye los obstáculos que te paralizan.
Que estés ante la transformación
como quien, ante el señor,
ruega para que acepte sus servicios.
Nada pidas para ti.
Tienes lo necesario
y si sufres con tus pobres dolores,
no sentiste aún el dolor del mundo
clamando por liberación.

FUEGO, LUZ Y SONIDO

Ve al fuego que arde en lo profundo de tu ser,
el fuego que disuelve apegos,
que redime.
Observa su luz...
penétrala.
Y tu vestidura será tejida en fuego, luz y sonido
desde los niveles sublimes de la vida.

Quien conduce la llama
no percibe la propia luz.
Camina en la oscuridad
pleno de fe;
sus pasos abren caminos
para aquellos que lo siguen,
y la luz irradiada por él
ilumina el trayecto de los hermanos.

El oído del ser puro
no se aparta de los mundos distantes.

Sus ojos se fijan en la estrella de la mañana,
y el corazón se abre al maestro interno,
que llegará bajo el manto del silencio.

IMPERSONALIDAD

Para ver nacer el Sol,
tienes que subir a las altas montañas.
Solo allí, lejos de todo,
puedes bañarte en la verdadera existencia
que todos los días te invita a renacer.
No intentes hacer con tus manos
lo que el espíritu debe realizar en ti.

Déjate transformar en llama pura
de entrega y devoción;
elévate al Creador de los universos.
Así, solo así, verás la sublime faz
reflejada en todos tus hermanos
y cumplirás con ellos lo que fuere designado.

Una realidad ya se muestra en el planeta,
la realidad del Espejo
que eleva la Tierra a los cielos
con bálsamos de tiempos venideros.

Eres parte de esta gran obra,
un portador de la nueva semilla.
Riégala con el agua pura del espíritu;
sus brotes resistentes expresarán la promesa cósmica,
supremo destino de todos los hombres.

Segunda parte

CONTINUAR

TODO

Saber morir para todo,
morir para el Nada vivir;
he aquí una clave,
una ley
que te es dada
si en el espíritu tuvieres tu Bien.

CREACIÓN

El verbo resuena en el centro de la creación
y recorre interminables campos
de la vasta morada celestial.
En cada uno de ellos reúne las energías
que revelarán su tono, su nota y vibración.
Desciende incendiando los hilos de la vida por donde transita
y circula lanzando el llamado
a los que deben manifestar su expresión.
Incluso ni un grano de arena está excluido
del perfecto orden que se refleja en el universo.
Integrado y unido a la ley,
tendrás tu color
y a él estarán unidos los infinitos colores
que en aquel nivel se presentan.

DESPERTAR

El sonido atraviesa el espacio
y despierta las partículas que pueden vibrar
en un nuevo diapasón.
El fuego vivifica la materia
y en espiral ascendente
responde al llamado del espíritu.

Vida y forma deben unificarse,
y el hombre futuro nacer.
Generado en la luz de las esferas celestes,
portador de inmaterial semilla,
vivirá con pléyades distantes
y avanzadas civilizaciones del cosmos.

Todo eso está reservado a la Tierra,
que conocerá y habitará la paz.
Así como tejes hoy el molde de mañana,
multiplica tus dones.

PRUEBAS

Cuando la prueba de la soledad te llegare
únete a tu hermandad.
Cuando estuvieres ante la prueba del miedo,
ten como escudo la inquebrantable fe de tu interno.
Cuando seas tomado por la prueba de la angustia,
sumerge tu ser en la infinita alegría de vivir.
Cuando la prueba de la soberbia te quisiere engañar,
reconoce tu pequeñez y con humildad la vencerás.
Cuando seas tomado por la prueba de la lujuria,
recógete en la pureza de tu ser.
Cuando la prueba de la ambición sutil te envuelva
colócate en total entrega y simplicidad.
Cuando la prueba de la avaricia siembre en ti la ganancia,
deja que la santa mano de la pobreza limpie tu jardín.
Cuando en la prueba de mérito buscares reconocimiento,
protégete con el escudo de la invisible donación.
Cuando ciego por las ansias que trae la prueba del poder,
cúrvate a la voluntad del Creador y sobre ti descenderá la luz.

Cuando los hilos de la prueba del sentimiento aten
tus pasos,
báñate en las serenas aguas de sabiduría del espíritu.
Cuando aferrado a tu ego caigas en la prueba de la entrega,
reafirma tus votos y déjate transfigurar
en tu esencia.
Cuando en los áridos momentos de sequedad llegare
la prueba de la devoción,
recíbela con la espada de la fe y apártala con el fuego
del ardor.
Cuando tus ojos recorran el mundo en búsquedas vanas,
ante la prueba de la fidelidad, retorna a casa
que es tu destino.

Y todas esas aún son pequeñas
y las superarás cuando sepas
que tu única y verdadera prueba
es que nunca te distraigas de amar al Creador.

GUERRERO

Oh sabio guerrero,
¿cuántas batallas venciste para que pudieras
ver esa luz?
El pasado vela tu dedicación y tu esfuerzo;
el futuro guarda las semillas de lo desconocido;
el presente, las llaves de la liberación.

No hay camino auténtico que pueda ser trazado
por los hombres;
no hay victoria verdadera que tenga como base
la recompensa;
los laureles deben arder en el fuego de la entrega,
pues quien los recibe y a ellos se apega
pierde la visión que la realidad le proporciona.

Desde el principio de los tiempos tu trayectoria está trazada.
En el pasado, cuando elegiste desviarte,
sabías que podías proceder así;
ahora que despertaste

y luego de tantas luchas,
aprendiste a manejar la espada
y a vencer con ella al enemigo.
Entonces tu responsabilidad es mayor
y los embates del camino no te pueden vencer.

No intentes exterminar las fuerzas que te acosan.
Una sola chispa del fuego interior es capaz de disiparlas.
Entrégate al fuego,
él hará por ti lo que tú no puedes hacer.

LA SEÑAL

El llamado penetra silenciosamente la consciencia.
Es tiempo de partir.
Antes, mucho antes de lo que se llama "nacer",
ella ya había nacido.

Conoce el misterio de la Creación,
y nada le impide expresar los caminos a recorrer.
Con lazos indisolubles, une a todos los que recoge
en su rebaño.

Una palabra sabia reverbera
creando pétalos que en el corazón exhalan aromas
de la verdad.
Obediencia: escuela de maestros y aprendices.
Luz que evita desvíos
y concede la claridad necesaria
para la percepción de la verdad.

Busca señales en tu consciencia,
ellas están allí.

PORTALES DE REDENCIÓN

Aquel que teme perder la propia vida
no recibe los dones de la eternidad.
Aquel que teme la opinión de los hombres
no se funde en la vida celestial.

Aquel que se entrega al Supremo y no retiene nada
comprendió el llamado de las estrellas
y, recorriendo el estrecho sendero del desapego,
llegará a las altas cumbres,
portales de redención.

PORTALES DE LIBERACIÓN

Si el hombre hubiera escuchado la voz en su interior,
habría sabido cuán simple es la verdad.
En las tramas mentales conocidas,
la efímera búsqueda del poder terrenal,
el miedo y la ambición brotaron sin control.

El hombre nuevo despunta del centro
de los que respondieron al llamado cósmico,
que resuena en medio de la vida inhóspita
de la superficie de la Tierra.

Oh santos, oh justos, oh devotos, es momento de partir.
Reunidos a la Hermandad del cosmos,
a vosotros se abren los portales de la libertad.

Se terminan los ciclos de la lucha ciega;
despunta en el horizonte la luz de la verdad,
crística inmanencia de este universo planetario.

TRASCENDENCIA

Profundo dolor...
impregnado de alegría, la alegría de la trascendencia.
Es necesario lavar la Tierra de todo su pasado.
Nuevos tiempos se acercan a este tiempo
y ya se siente el dolor de un parto.

¡Pudiera yo, Señor, asumir el sufrimiento
que se cierne sobre la humanidad!

La cruel ignorancia a muchos arrebató.

IMPULSOS PROFÉTICOS

Un inmenso Ser con ojos de fuego
derrama sobre el mundo oro líquido.
¿Quién soportará el calor de la perfección?
¿Quién enfrentará su esplendor?

La noche cubre a la Tierra
y algunos son momificados por ella.
Oro líquido es vertido.
La mentira ancestral pende de un hilo.
El pueblo lo sabe y busca la barca.
La vieja iglesia no soporta el oro líquido
y muchos se pierden al seguirla.

Al sur, la barca de Noé navega en alta mar
y nada permite que se sumerja.
En la tierra de la luz la Iglesia interna es una semilla viva.
Nadie le encuentra el nombre,
mas todos asisten a la apertura de un nuevo portal.
Así, parte del pueblo llega a la Morada
con una nueva visión;

manos recogen luces firmes,
y el principio de lo inédito fecunda la iglesia
del mundo que surge -aquella que no tiene nombre
ni morada en la vida de los hombres,
pero que es verdadera a los ojos del Gran Cónclave.

El excelso Ser entona el sonido eterno.
La puerta parece ensancharse.
Muchos entran
y la alegría es infinita.
Y la Cámara de Sirio envía al final
algunos de los que estuvieron en el principio.

LA TAREA

— ¿Crees que entre la escoria encontrarás algunos salvables?

— Sí.

— ¿Tienes fe que incluso los que arrastran cadenas atadas a los pies un día volarán a las estrellas?

— Sí.

— Puedes entonces participar de la Gran Tarea.

LABERINTO

La luz de la sabiduría traspasa paredes
de un intrincado laberinto
y te toca el corazón.
Te ilumina la consciencia
para que compartas el néctar
que en tu interior se oculta.
Transforma tus resistencias
y entrégalas al que conoce la libertad.
Para entrar en ese laberinto encontraste amplio portal,
mas la salida es estrecha
y solo los humildes pasan por ella.

EVIDENCIAS

Algunos adormecidos aún despertarán.
Serán cientos.
Más allá de la neblina
comenzarán a distinguir un portal.
En el corazón de los más conscientes,
el Sol jamás se pone.

La música de un nuevo tiempo resuena en el planeta
y colma el interior de los hombres firmes.
Trae del cosmos corrientes ígneas
que tocan a los indecisos
y les revela la fe escondida en ellos.

EL SABER

Quien busca el saber
recoge cenizas y espinas;
quien se entrega a la Luz,
sin nada conocer, todo sabe.

CLAVES DE LAS REALIZACIONES

Haz de ver cuando te fuere mostrado,
mas esa no es la esencia del Camino.
Haz de oír cuando te fuere dicho,
mas ahí no está la realización.
En el percibir y ser aquello que es más profundo
está la clave de la perfección.
Es en el olfato que se perciben
sutiles perfumes de los jardines del espacio.
Es en el pensar en hacer
que todas las cosas se hacen.

LECCIÓN

Cuando fueres tomado por el dolor, abrázalo.
Ten al vacío como hermano
y el Todo te colmará.
Inmerso en esa vacuidad, nada busques.
Todo lo que te fuere dado, acógelo con gratitud.
Y será la paz, si la paz te llegare.
Y será la lucha, si la lucha te llegare.
Y será la luz, si la luz te llegare.
Y será la duda, si la duda te llegare.
Y será el amor, si el amor te llegare.
Ya sea la vida, ya sea la muerte,
sabrás que todo eso aún es ilusión.
Y en la inmutabilidad sagrada serás recibido
en la Eternidad.

AMOR MAYOR

Por encima de todo, amar al Creador de todas las cosas.
Antes de todo, practicar la oración.
Delante del llamado, la respuesta incondicional.
Después de la entrega, la persistencia.
Y, contacto tras contacto,
el cumplimiento inmediato de las indicaciones.

Oye tu interior.
Con humildad,
ama a tus hermanos y aprende a ver en ellos
la llama oculta de Nuestro Consejo.

Solamente en la fe conocerás los pasos a dar.
Prosigue, pues así siempre se te pidió
y, así, elegiste antes de venir al mundo.

Por amor a la Luz la vida divina se presenta a ti.
El amor a la Luz te permitirá encontrarla.
Ama, por lo tanto, ama
con ardor y pureza Lo que todo creó.

En el amor al Infinito encontrarás la eternidad.

INNOMBRABLE

Aquel que no tiene nombre
es la esencia de todas las cosas.
¿Qué estás buscando, oh peregrino?
¿Las infinitas formas que ocultan la realidad?
¿Las infinitas tonalidades que revisten lo Incoloro?
Vueltas y vueltas darás, sin salir del lugar,
si permanecieres en esa búsqueda.

Como en un palacio de espejos,
en todos verás reflejos,
mas no encontrarás a Aquel
que se proyecta en las imágenes.
Sigue el rumbo hacia la Fuente pura, oh esperado caminante,
y no te detengas en los paisajes del camino.

Como la luz de las estrellas distantes,
Él está presente en ti sin ausentarse del cosmos;
como la brisa al despertar de un nuevo día,
Se acerca sin nada avisar,
te bendice sin nada querer,
y parte para siempre vivir.

PREGUNTAS

¿Qué importancia todavía das a los hechos externos?
¿Qué grado de enseñanza extraes de ellos?
¿Eres bastante desapegado de tu persona humana?
¿Estás preparado para abandonar todo sin siquiera acordarte de lo que quedó para atrás?
¿Puedes ver la Fuente Creadora de todas las cosas actuando ocultamente en el corazón de la vida?
¿Eres capaz de estar ante el adversario e ignorarlo?
¿Eres capaz de estar ante el ángel de la presencia y obedecerlo?
¿A qué señor sirves cuando tomas decisiones?
Hazte estas preguntas a ti mismo y escucha de tu corazón las respuestas.
Refuerza entonces tu entrega y al salir del mundo de las sensaciones, podrás ser ordenado como servidor.

MÁS ALLÁ DE LAS APARIENCIAS

No te engañes con lo que los ojos ven
ni con lo que las palabras te piden
o con lo que la mente te dice;
lo que debes hacer no es mucho ni poco—
es colocar en todo la vida que puedes recibir.

No alimentes lo que debe morir;
no siembres lo que no debe nacer.
Reconoce las dádivas que de los cielos recibes
y acógelas en silenciosa gratitud.
Solamente el corazón alado
puede alzar vuelo a mundos distantes
y de las Jerarquías alcanzar las dádivas.

BÚSQUEDA

¿Qué buscas, si todo tienes?
¿Qué andas sondeando, si la Vida está en ti?
Si quieres encontrar la perla,
búscala en el fondo del mar.
Si quieres la belleza de la flor,
colócate con reverencia ante ella:
Si quieres descubrir lo nuevo,
ve a la fuente de la Creación
que nunca se repite.

No recorrerás senderos donde pisan pies humanos,
sino una senda interior
cuya luz resplandeciente
nace de la aspiración en entrega transformada.
Una senda que eleva al ser a lo que no tiene comienzo
ni fin, para que allí deposite su fe.

Si en tu camino recibieres flores,
deberás donarlas a los desérticos paisajes
de la vida humana.

Aquel que busca la fuente
a ella llegará;
aquel que procura la verdad
la encontrará;
aquel que se entrega al infinito
por él será absorbido.
Mas a la fuente el buscador llegará
cuando se olvide de lo que busca;
la verdad, él la encontrará
cuando la búsqueda no exista más;
y el infinito lo absorberá en su seno
cuando se entregue a la trascendencia en el propio ser.

SEMILLAS

La semilla lanzada a la tierra debe germinar,
crear raíces,
extender los gajos en dirección a la luz.
Recibirá embates de los elementos
y se fortalecerá.
Ella se tornará planta adulta,
cumplirá etapas y ciclos,
y cierto día
sus brotes se abrirán en flores perfumadas,
eterna promesa al mundo de los hombres.

Donde encontrares suelo fértil,
lanza semillas de las plantas sagradas
y deja a la sabiduría de la vida conducir su brotar.
Lo vulgar debe ceder a lo elevado.
No reclames derecho alguno;
desnudo viniste al mundo
y desnuda debes mantener la consciencia;
lo superfluo engaña y confunde.

Cada virtud que en ti despierta
te eleva más allá del bien y del mal,
de la alegría y del dolor.
Vela por ellas, haz de ellas tu tesoro,
y en su brotar, florecer y fructificar,
encontrarás alimento
para llegar al fin de la trayectoria.

¡Sí, las semillas!
En ellas está la señal.
Vuelan con el viento
y no proyectan su destino.
Solo saben que él existe
y confían.

Dejaron su origen,
pero de él traen la esencia dentro del ser.
Su único equipaje es la promesa
y por ella parten,
por ella viven,
por ella mueren.
Y después resurgen.

DESPOJAMIENTO

No quieras nombres,
ellos aprisionan la mente;
no ambiciones posiciones
o te atarás al viscoso e ilusorio suelo de brillo fugaz.
No te compares a la inmensidad celestial,
más comprende el mensaje silencioso de las estrellas.

Reconoce en lo efímero la inmortalidad;
en la mutación de las formas, lo inalterable.
El velo se disolverá en tu entrega
si ya reconociste la Ley.
No existe paso que no pueda ser dado
ni camino que no pueda ser recorrido
por los que reverencian lo sagrado.
¿Tus ilusiones?
Lánzalas al fuego ardiente del corazón.
¿Tus deseos de servir al Creador?
Entrégalos también.

Con capas que te cubren
¿cómo podrá la esencia reflejarse en tu ser?
Lo que está hecho de materia al mundo pertenece.
Renuncia a lo que te ata
y camina despojado rumbo a la Luz.

CICLOS

La luz exterior de mil soles
no se equipara a la del interior de un solo átomo;
mil vidas no pueden contener la existencia
de un único instante pleno de espíritu.
Aprende a reconocer cuan relativa es la creación.
Vestido de luz, cruza el portal
e ingresa al atrio
que te conduce al Supremo Orden del Universo.

Aprende de las olas del mar el cumplimiento de las fases;
de la sucesión de las estaciones, la vivencia de los ciclos.
Aprende de la flor la pureza de la entrega
y de las abejas el servicio grupal.
Sigue, peregrino, las indicaciones
de tu camino de luz.
No mires hacia atrás.
Mira el océano
y contempla sus olas.
Deja que el agua te lave los pies.

Espera la hora de bucear en las profundidades,
y el silencio de la unión
te arrebatará.

Tercera parte

PARA SIEMPRE

AFIRMACIONES — 1

Por la neutralidad acciones positivas cumpliré.
Al fuerte uniré el débil;
al bello, el discordante;
al fulgurante, el opaco
—y el equilibrio se hará en los seres y en todo
lo que los circunda.

Pétalo por pétalo veré abrirse la flor
del nuevo despertar
y en quietud recibiré los aromas emanados.

En el fuego del corazón deposito mi ser
—nada guardo para mí.
Ofrezco mi existencia entera
al Supremo Poder de los Universos,
que de mi corazón hace morada.
En el silencio recorro la senda del servicio,
y del amor divino recibo tareas para cumplir.

Penetro de corazón los recónditos;
Bálsamos de cura y paz impregnan mi ser.
Colmado por el cósmico amor,
reconozco a los compañeros de camino.
Ya no soy apenas un individuo;
soy un grupo al servicio del Bien.
En silencio, con el fuego de la persistencia,
imprimo en la vida terrestre el signo
de los mundos ardientes.

AFIRMACIONES — 2

Cada partícula de mi ser clama por verdad
y transformación;
Me ofrezco a la luz curadora que se anuncia
señalando el camino ascendente.

Como una barca al dejarse llevar por el viento,
me entrego a la energía interior.

Busco vivir solo para la realidad.

Semejante a una flor al expresar su belleza,
abriendo los pétalos y liberándose de la fase de pimpollo,
intento trascender las ataduras que retardan
el caminar.

Reverencio la divinidad inmanente en las creaturas.

En el silencio, venzo las barreras del yo,
conozco universos luminosos
y de ellos recojo los bálsamos
que elevarán la existencia terrestre.

No temo el dolor ni el sufrimiento;
no temo el hambre, el frío ni el cansancio.
Persisto firmemente
y en la oscuridad veo emerger la Luz.

Renuncio a los deseos y caprichos humanos.
Reconozco la potencia transformadora de afirmar
la voluntad superior,
y al cumplimiento de esa voluntad dedico
mi existencia.

Amo con todo el ser la Suprema Regencia del Cosmos.

AFIRMACIONES — 3

Me despojo del pasado;
atravieso los portales del corazón.

En el olvido del ego,
descubro el portal para la vida del espíritu.

Tengo fe inquebrantable en las Jerarquías,
en las transformaciones que pueden generar.
Sé que todo se dirige hacia lo Más Alto.
Sé que todo paso puede llevar al camino de la paz
—de la paz en el universo, en el planeta,
en el interior de los seres y en sus cuerpos.
Sé que el destino del hombre no es el submundo
de las ideas unilaterales, de las pasiones, de los instintos
y de los actos desequilibrados.
Tengo fe en la trascendencia.
Tengo fe en un fuego purificador
que disipará la densa historia de cada ser,
dejando solo la luz
—una irradiación de cura y libertad.

HUMILDAD

La senda es invisible;
Su primer precepto, la humildad.
Quien pasa por el mundo sin alarde percibe
sus senderos.

Caminante, escucha la voz que en silencio
resuena en tu consciencia.
Cultiva la aspiración de encontrar el mundo ardiente,
y en medio del fuego verás que una luz te llama.

Oye tu interior.

Ama a tus hermanos con humildad
Y aprende a ver en ellos la llama oculta de
Nuestro Consejo.
En la fe sabrás los pasos que dar.

Sabio es quien acoge la quietud
y silenciando su naturaleza terrena
se aproxima al espíritu;

sabio es quien se anida en su centro
y se deja bañar en las vigorosas vertientes,
fuentes de agua límpidas, transformadoras.

Cuida mejor de ti.
Que tus palabras no estén
llenas de hermosura y vacías de verdad,
y tus actos no renieguen de tus virtudes.
Acoge silenciosamente la humildad,
no permitas que el orgullo la ensombrezca.

SIMPLICIDAD

Sin que la muerte disuelva la consciencia del ego,
no podrás llegar a los mundos internos.
Sin que la vida transfigure tus cuerpos materiales,
no conseguirás cruzar el gran río.
Sin donarte por entero,
sin esperar nada de la vida o de la muerte,
no conocerás la fragancia de la unificación.
El guardián de los ciclos te abre la puerta
del santuario central.
Ingresa, estás siendo convocado para el encuentro.
No te dejes engañar.
Sé simple
y sabio también.

BIEN

Deja que tu corazón se inflame,
y que la voluntad de vivir por el Bien
colme todo tu ser.
El Bien es la esencia del fuego,
y si aprendes a conocerlo y a amarlo,
no temerás su acción liberadora.

No se alcanza la Escuela Interna
sin pasar por el anillo de fuego;
apacibles paisajes encontrarás antes de ellos,
mas inigualable belleza se esconde tras
sus llamas.

Supera pues el miedo de ser quemado por ellas.
Reúne la humildad con la armonía
y ningún obstáculo detendrá tu marcha.
El empeño en continuar no debe reducirse
pero es en vano querer descubrir la morada
del Omnipresente.

En todos los momentos puedes encontrar
su afable rapidez,
la prontitud de su auxilio;
al penetrar mundos de realidad,
no se ven centinelas en los portales,
la unidad de consciencia disuelve la posesión,
y la paz se instala sin rivalidades.

Una posición extremada atrae lo que a ella se opone.
Que la paz y el Bien del camino del equilibrio
se instalen y sean acogidos por ti.
No puede haber mayor alegría
que la devoción al Bien Universal.

INSTRUCCIONES

Un llamado cruza los atrios de la morada de la paz,
se implanta donde hubiere neutralidad.
Haz de tu ser el refugio de la verdad.

Une tu voz al sonido de las esferas celestes
que resuenan la palabra sagrada
y atraen la vida trascendente.

Donde lo que se eleva se integra
a lo que viene a su encuentro de lo alto,
se depositan las intenciones curadoras.

Eres el que genera,
el que recibe el impulso hacia la generación
y el que es generado.
Eres el suelo, la semilla y el fruto.
Nada está oculto, nada se distancia
de la esencia universal.
Sumérgete, oh luz naciente, en el mundo de la revelación.

El poder de una idea central se irradia
y vence el espacio.
Sé una fuente de reverberación de la virtud.

Ve donde la alegría sutiliza el ánimo.
Ve donde el sufrimiento oprime los corazones.
No te ausentes de lugar alguno,
no dejes de sembrar el bien en todo lugar.

Encuentra en tu esencia lo indiviso;
eres el espejo de la unidad.

JERARQUÍA

En un instante inesperado irrumpe en la vida palpable
el sentido del orden y de la armonía.
Entonces y solamente entonces la energía que ocultamente la sostenía
se muestra cercana y accesible;
y quien se dispone a servir al mundo puede reconocerla.
¿Qué sería ese reconocimiento sino el contacto con la Jerarquía?
No antes de haber alcanzado cierto grado de sutilización,
de que la búsqueda del bien se sobreponga a lo bueno y placentero,
el extraordinario poder de la Jerarquía se revelará.

En la fortaleza del tronco está el principio de la levedad de las hojas,
interconexión secreta aún poco manifestada
por el hombre.

El toque de la Jerarquía lleva la vibración de la vida a un estado de vigilancia y de tensión trascendentes.

Hay tan solo una tensión justa,
la que prepara el instrumento para tonos afinados.

El recuerdo de lo Indivisible aparta a la vida de la inercia
y alinea al ser con la ley de la Jerarquía.
Enfoque el propósito correcto,
y que sea nutrido con la más sincera entrega.

En senderos desconocidos,
se debe seguir a quien conoce el camino.
Que se descubran las señales de la Jerarquía
y se tome la dirección por ellos marcada.

ALBORADA

Cuando experimentado,
el mensajero no espera el despuntar del Sol
para ponerse en camino,
porque el fresco de la mañana aviva
su disposición al servicio.
Si a pleno sol se agota la resistencia de sus cuerpos,
entonces él redescubre las horas que preceden
a la alborada
y las que vienen después del atardecer.

LUCES

Que se eleve una luz en la más alta cumbre
para que se irradien oraciones ardientes
incesantemente.
Que se alimente esa llama luminosa
mostrando el rumbo correcto en medio de la oscuridad.

Si durante la noche decidieres caminar,
en tu dirección vendrá la luz del día.
Mas, si esperares la claridad
para ponerte en marcha,
vislumbrarás solamente luces fugaces.

No existe transformación sin fe,
ni encuentro sin búsqueda sincera.

NUEVA TIERRA

La vida brota de la luz.
La luz crea por medio de la vida.
La nueva Tierra está ahí.
Ya no se esconde.
Y todos los que se vuelven hacia la cumbre pueden verla.
La alcanzan los que vuelan a las alturas.
La nueva Tierra se inició mucho antes de nacer.
Comenzó en el interior de quienes segundo a
segundo aceptaron el llamado
sin aferrase a lo que ya sabían expresar.

SILENCIO

Cuando el silencio se revela,
es necesario consagrarse al silencio.
Cuando el silencio se aparta,
es necesario en silencio aguardar su retorno.

Es en el silenciar de las búsquedas que se llega al encuentro.

Aquiétate, hijo de la Tierra,
aquiétate e indaga tu íntimo.

Silencia...
y de a poco comenzarás a oír
la vertiente que brota de tu corazón.

Del goteo perseverante de la vertiente,
se obtiene el caudal del río.
Persiste en tu ofrenda,
y de esa fuente brotará el agua de vida para lavar
al mundo.

Los tocados por manos divinas se calman
y alaban en silencio
—principio y fin de todas las cosas.

PAZ

Dulce paz y suave energía golpean a tu puerta...
Llevan lo que ya no puede quedarse,
te dejan puro y transparente.

Levanta tu morada en la más alta cumbre,
donde la luz llega primero
y los aires están plenos de paz y frescura.

GRACIA

Consciente o no de tus pasos, prosigue.
Liberado o no de lazos, avanza.
Habiendo o no trascendido afectos,
alaba al Señor,
sigue los designios de la ley eterna
y permite que la Gracia renovadora actúe en ti.

La Gracia se amplía o se limita
conforme a tu respuesta
son las oportunidades que recibes.

SACRIFICIO

Ni la santidad,
ni la alquimia material,
ni la simple entrega,
ni la disposición para la batalla;
solo el vacío es la clave de los elegidos.
— ¿Qué manos podrán recibir la Llama Sagrada?
— Solamente las que no serán quemadas por Ella.
— ¿Quién podrá conocer el misterio de la cruz?
— Ayer, los que se fundieron en su centro;
hoy, los que tendrán que cargarla;
mañana, los que,
al recibir la sublime energía
de niveles elevados,
cumplan su parte en la vida material
y comprendan el secreto del Sacrificio.

ENTREGA

La Entrega,
en el silencio de las expectativas,
en el silencio de los planes para el futuro,
en el silencio de los recuerdos del pasado,
en el silencio de los sueños de realización material,
en el silencio de los movimientos externos,
en el silencio de las demandas emocionales,
en el silencio de los cuestionamientos mentales,
en el silencio de las deducciones,
en el silencio de la plenitud a causa de las bellezas del mundo,
en el silencio de las alegrías que se fueron o podrán llegar,
en el silencio de los contactos con el alma,
en el silencio de la espera del contacto con la vida,
en el completo silencio,
podrás conocerla.
Si los lirios no conocieran la entrega,
¿podrían vestirse con más hermosura que cualquier
rey de esta Tierra?
Si los pájaros no vivieran solo para glorificar
al Creador,

¿podrían conocer la libertad de tener los cielos
como morada?
La entrega y el ingreso en el reino de Dios
son caminos que van juntos;
son llaves sin las cuales nunca se llegará
al Destino.

PLENITUD

Viajante de los mundos internos,
por sobre los escenarios ves la luz del Creador;
más alto que el rumor de los mundos,
oyes el llamado del Padre.
Y así prosigues...
Sin destino ni origen,
sabiendo que jamás llegarás y que nunca partiste,
la plenitud se revela ante ti.

Vida de oración,
alimento de los pobres del mundo
y de los poderosos de espíritu.
No la ambiciones,
porque cuando la merecieres la tendrás.
Tesoro de los tesoros,
perlas de sublime perfección,
cuentas del collar que enhebrarás en tu camino.
En cada encuentro
aumentarás el arco que embellece tu pecho y,

como escudo ante el mundo,
como irradiación de pura luz,
llevarás para siempre
las marcas de esa unión.

CONTEMPLACIÓN

Una inmersión total en la consciencia interior
—he aquí la verdadera contemplación.
Una comunión tan profunda...
los sentidos solo responden a los impulsos
de la paz y de la plenitud del contacto.
En ese estado eres nutrido por dentro;
desde el centro de tu vida interior;
recibes en un momento una energía
que te sostiene por toda la existencia.

Quien fue tocado por la contemplación
no conoce alegría ni tristeza,
permanece solo en el silencio.
No sabe del ayer ni del mañana,
y solo en el hoy está su vida.
Nada espera y no pretende llegar,
en el infinito se encuentra su jornada.

SUBLIME PRESENCIA

Tienes en tus manos muchos recursos.
Fuiste agraciado con la Sublime Presencia.
Recibiste las indicaciones que cumplir.
Tienes la oportunidad de servir;
tienes la clave para transformarte.
Alivia el pesado fardo de esta humanidad,
al dejar tú mismo de cargar el pasado.
Despierta a la Luz
que ahora brilla en tu interior.
Y síguela.

Síguela.

PUREZA

Dichosos los que se vuelven como niños.
Ellos conocen el camino.
En jardines invisibles conocen las más bellas flores.
Saben.
En su pureza ríen y buscan ayudar a los infelices.
Van al encuentro de la Luz,
no temen decir sí.
Están en la eternidad.
Sus pies casi no tocan el suelo,
aunque cadenas intenten sujetarlos.
Reconocen su origen.
El guardián del sonido vela por ellos.
Los niños.
Los puros los ven.

SINFONÍA

Eres el sonido en su correcto tono y armonía
Eres el instrumento en la tensión justa.
Eres el que ejecuta la sinfonía con técnica perfecta.
Eres el creador de la obra en gloria a la vida.
Eres también la obra consumada.

FLUIR

Las aguas de los arroyos solo fluyen,
no eligen el trayecto.
Todas las mañanas los pájaros se lanzan al espacio,
se deslizan,
sobrevuelan,
y en cada parada tienen una nueva morada;
no planifican el destino de sus vuelos.

En el bosque el viento sopla por las rendijas de los árboles,
revelando a cada instante una melodía inédita.
Sabe por dónde pasar, conoce las aberturas,
y de ellas extrae los más bellos sonidos.

¿De qué vale al hombre preocuparse?
Su verdadero camino está desde siempre
trazado en los mundos invisibles.
Bastaría dejarse llevar por la sabiduría
que lo conduce por el cosmos.

ÉL CÁNTICO

Cuando el ojo del discípulo permanece en la Luz,
el soplo le limpia los oídos,
y en sonidos armoniosos
la palabra le es revelada.

Un cantico se hace oír.
Es el júbilo de la vida
que, antes prisionera,
fue por fin liberada.

PROSEGUIR

La materia resiste.
La Luz prosigue.
La materia organiza la reacción.
La Luz prosigue.
La materia se perturba.
La Luz prosigue.
La materia se vuelve contra sí misma.
La Luz prosigue.
La materia se degenera.
La Luz prosigue.
La materia ve la destrucción.
La Luz prosigue.
La materia ve la Luz.
La Luz prosigue.
La materia comprende.
La Luz prosigue.
La materia se rinde.
La Luz prosigue.
La materia inicia su revitalización.

La Luz prosigue.
La materia acoge el encuentro con la Luz.

La verdadera vida se inicia.
Ángeles extienden las manos
y los puros consiguen tocarlas.

SÍ

La necesidad es la brújula de los fuertes.
Nunca, nunca dejes de decir:
sí, acepto continuar;
sí, voy sin condiciones;
sí, haré lo que no puedo;
sí, al miedo no me entrego;
sí, a los límites no me rindo;
sí, Señor, haré todo por Ti.

Se trata de ir más allá,
mucho más allá de lo que se puede.
Lo posible es obra de los tediosos.
Cultiven las raíces como los árboles sagrados
que rompen las rocas
para buscar el agua que les da la vida.

ENCUENTRO

Acuérdate de que tu vida no te pertenece más,
acuérdate que tú eres quien pertenece al Infinito.
Eres hijo del cosmos,
heredero de la Gran Morada.

Despierta, venimos a ti trayendo tu legado.
Sagrados son los sonidos que escuchas del porvenir;
celestial es su vibración;
puros los bálsamos que emanan de ellos.
Ven, peregrino,
el Portal del Templo se abre a tu espera.
Las campanas del mundo interior te llaman
al Encuentro.

Del silencio asimilaste el amor puro y verdadero,
en el silencio aprendiste a entregarte al Creador.
Sabes a que señor pertenece tu vida,
tu labor y tu dedicación.
En tu alma voces angelicales entonan Su nombre.

Tu espíritu se eleva
— renunciaste a la vida, peregrino,
para en la Vida finalmente nacer.

La vida celestial aguarda a los convidados.
No te preocupes con tus trajes,
sublime vestidura de pura luz y devoción
está preparada para ti.
Tampoco retardes tus pasos,
de ellos dependen muchos de tus hermanos.

INFINITO

Infinito es el tiempo para quien se entrega
a la eternidad.
Su existencia no tiene comienzo ni fin,
los días no pueden contenerla ni limitarla.

Libera la vida confinada a los cuerpos;
abandona lo que se opone a la omnipotencia del espíritu.

Más allá del espacio y del tiempo,
más profundo que tu respiración,
está Aquello que cuida tus pasos,
Aquello de donde emana tu existencia.

Indaga en tu corazón y en él encontrarás los rayos
del amanecer.

Oh peregrino, eleva los ojos y contempla el infinito:
Él es tu morada.

Finalmente llegaste

Este primoroso libro de versos
de Trigueirinho fue encontrado listo
en el acervo de Irdin Editora,
sin embargo nunca fue publicado.

Es un legado de poesía y belleza
que él nos dejó.

Nos parece un testimonio más
de su amor y dedicación hacia
la humanidad, un verdadero regalo
para sus lectores.

IRDIN EDITORA

Associação Irdin Editora
www.irdin.org.br

ISBN 978-65-990510-2-9